



La Asociación **Amici del Castello Malgrà**, constituida en 1993, está involucrada en la actividad de valorización y tutela del patrimonio artístico rivarolense. Los voluntarios se dedican al estudio de los aspectos histórico-arquitectónicos del castillo, a través de fuentes archivísticas y bibliográficas. Esta constante labor ha conducido a la reciente publicación de un libro sobre Malgrà. La Asociación, en colaboración con la Asesoría de la Cultura, promueve además manifestaciones culturales tales como espectáculos teatrales, conciertos y exposiciones que hacen del castillo un punto de referencia para toda la ciudad.

PER INFORMAZIONI:
 Tel. 333.1301516, 0124.28778
 Sito: www.amicicastellomalgra.it
 E-Mail: castellomalgra@tiscali.it

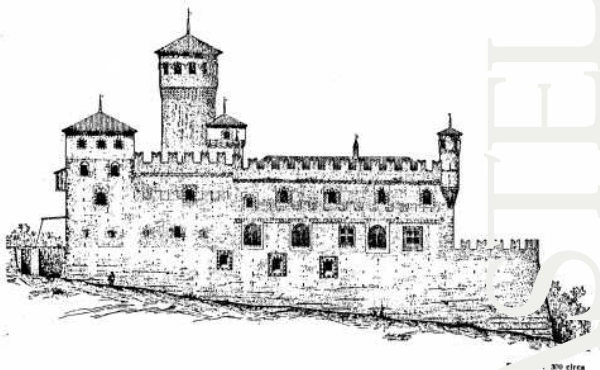
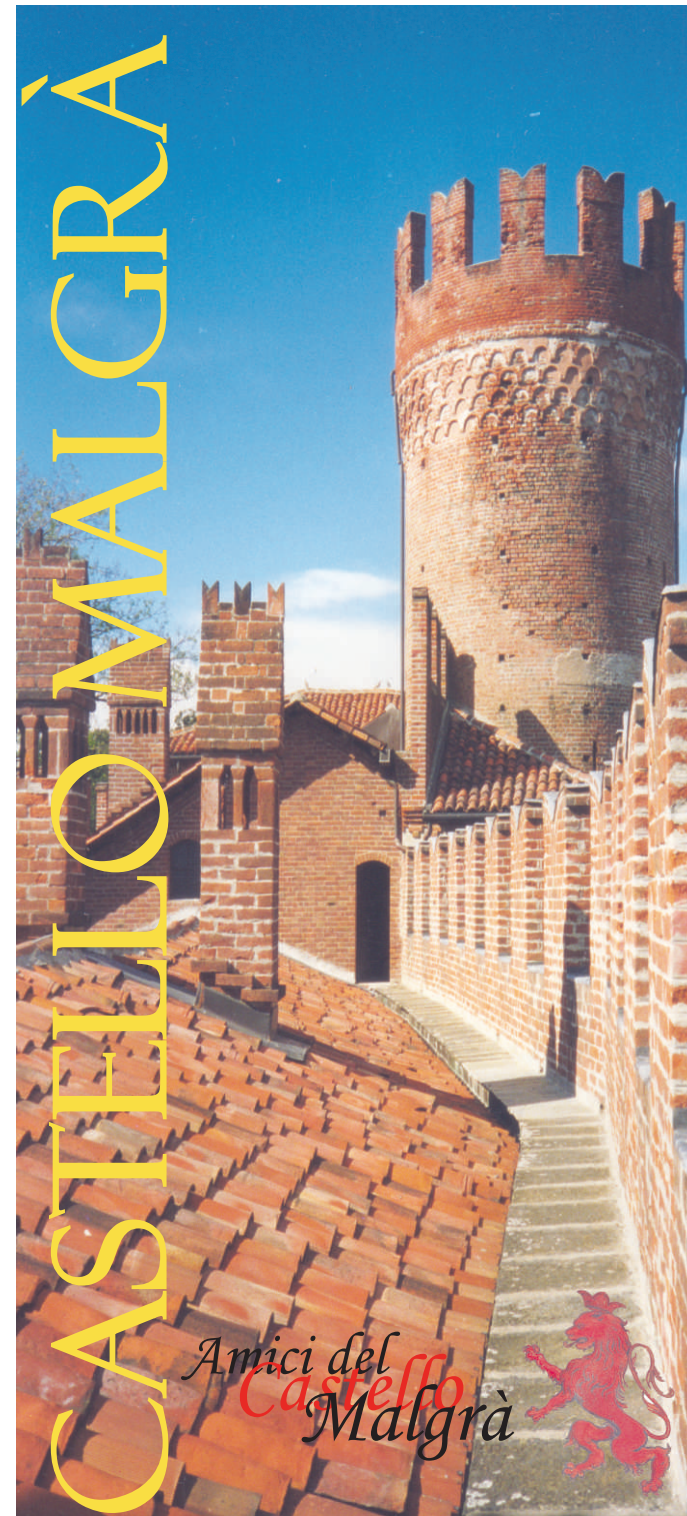


Foto e testi a cura dell'Associazione Amici del Castello di Malgrà

INFORMAZIONI UTILI
 Recapiti telefonici: 333.1301516 , 0124.28778
 0124.26725 (orario di apertura)

ORARI DI APERTURA



NOTAS TOPOPONÍMICAS

La tradición explica el origen del nombre Malgrà haciendo referencia a la voluntad de los Condes de San Martino de construir el castillo "malgrado", es decir, a pesar de la oposición de los Condes de Valperga. De forma más verosímil el término Malgrà, a través de las variantes *Malgrati* y *Malgratum*, está ligado al topónimo del sitio en que, por razones estratégicas y geofórmicas, fue erigido el edificio.



NOTAS HISTÓRICO-ARQUITECTÓNICAS

La construcción del castillo se remonta a la primera mitad del siglo XIV, cuando el Canavese estaba subdividido entre el dominio de los Valperga y el de los San Marino, descendientes ambos de la estirpe arduinica de los Condes del Canavese.

1333-1336: El capitán de la facción güelfa, Martino Conde de San Martino, señor de Agliè y de Rivarolo, fortalecido con el apoyo de Filippo D'Acaja, inicia la construcción del edificio formado por dos cuerpos de fábrica separados. Entre los dos cuerpos, unidos por una muralla de cinto, surge completamente aislada la alta torre del homenaje, baluarte superior de defensa. El nuevo castillo se contrapone al más antiguo Castellazzo, controlado por la facción guibulina de los Condes de Valperga, apoyados por los Marqueses del Monferrato.

Una vez resueltas las diferencias entre las dos familias, y gracias a la intervención del Conde Verde Amedeo VI de Saboya, se inicia una fase de equilibrio y de paz, que favorece la transformación del castillo de fortaleza a residencia señorial.

Siglo XV: a este período se remontan algunas intervenciones estructurales y decorativas. La altura del ala oeste esalzada en una planta y para su acceso se construye una escalera de caracol dentro de una torre cuadrada contigua a la torre del homenaje. En el interior del patio, adosado al brazo del poniente, se edifica un pórtico de dos arcadas: aún pueden verse los frescos (datados 1440) que adornaban las paredes. Todo el castillo finalmente queda coronado por almenas en forma de cola de golondrina.

Siglo XVI: en el ala oeste se abren algunas ventanas en cruz provistas de rejas con cornisas pintadas al fresco. Se procede a la construcción de dos torres de defensa dispuestas en los ángulos de la fachada principal del ala norte. La orientada hacia el noroeste, erigida sobre un terreno poco consistente, pronto se derrumbaría.

1626: Lodovico Pievano di Pont, último descendiente de los San Martino, cede el castillo al Caballero Carlo Gria di Rivarolo. En **1662** el castillo pasa a los Cortina Señores de Favria.

En el siglo **XVIII** se ejecutan trabajos de reparación de las murallas y de las estancias ya existentes. Es notable la construcción de una imponente escalinata en estilo neoclásico.



1851: al morir Cesare Cortina el castillo pasa a la familia Francesetti di Hautecour, cuyo último heredero varón, el Conde Ugo, teniente de navío y primer cónsul de Italia en Corea, muere en Seul en 1902.

1884-85: la Condesa Natalia Francesetti encarga la restauración del castillo al arquitecto Alfredo D'Andrade, figura relevante del neomedievalismo piemontés. Los trabajos fueron ejecutados bajo la dirección del ingeniero Carlo Nigra y finalizaron en 1926.

1955: a la muerte de Hilda Francesetti, la propiedad del castillo pasa a sus sobrinas, las Condesas de Robilant, que en los años 60 y 70 utilizan el edificio como residencia veraniega.

1982: el Ayuntamiento de Rivarolo Canavese adquiere el castillo y el parque circundante.

1993: se constituye la Asociación Amici del Castello Malgrà.

